



Fue muy efusivo el encuentro de Oswaldo con la primera actriz Ofelia Guilmain, que encabeza el reparto de "Heroica"

Un Gran Autor Argentino se Encuentra en México

Oswaldo Dragún y "Heroica"

Por Mario E. RIANO

"Es utópico que los países latinoamericanos inicien su unidad a partir de la cultura; todavía la gente no se muere porque una obra de teatro sea buena o mala", apuntó Oswaldo Dragún, uno de los más importantes dramaturgos del Cono Sur.

El escritor, verdaderamente lamentó "la peor crisis del teatro en Argentina", al referirse a que la temporada pasada (1975) fue la más pobre de los últimos años. La situación, más que por razones políticas, la fundamentó a su consecuencia, el desbarajuste económico, la inflación que sufre aquel país.

Mientras supervisaba los ensayos de "Heroica" y se entusiasmaba con la dirección de Julio Castillo y las actuaciones de Ofelia Guilmain, María Rojo y Octavio Galindo, entre otros, el también autor de "Amoreta" mostró su confianza, sin embargo, por el futuro de los espectáculos argentinos.

Dijo que con la ayuda de la iniciativa privada a nivel de industriales y comerciantes, se planea instituir un espectáculo teatral gratuito con las mejores obras nacionales y los más des-

A pesar de que su obra, la que pronto se estrenará en el Xola, ha sido prohibida en su país ("no se pueden poner en el escenario, a los militares ni a los clérigos"), comentó que siempre hay posibilidades de encontrar un camino para decir lo que se quiere.

Oswaldo es un hombre maduro, accesible, muy politizado, centrado en sus ideas y convicciones y apasionado del teatro. ("No es egoísmo, pero pienso que en el cine el director es el alma").

Contempló la posibilidad de que los gobiernos latinoamericanos coproduzcan obras teatrales, pero, insistió en que tal medida no ayudará a la integración regional mientras no se pongan en práctica inmediatamente formas de colaboración económica.

Dragún justificó de alguna manera la poca aceptación de las obras argentinas dentro del mismo país, "ya que a los empresarios privados no se les puede pedir que pierdan dinero; tampoco a los actores, gente madura políticamente y con gran unidad gremial, que prefiere, obviamente, obras extranjeras de probado éxito.

"No se puede vivir del teatro. Los autores no escriben fácilmente si no tienen la seguridad de que habrá teatro y presupuesto para estrenar su obra", agregó.

"Del cine ¡ni hablar! Está peor que el teatro. Antes, hace pocos meses, una película costaba 35 mil dólares. Ahora se han elevado hasta cien mil. Se necesitan cinco años para recuperar su valor... Empresarios y productores prefieren dedicarse a poner espectáculos teatrales".